



Lázaro Castillo Jr.

Sociedad Narcisista

¿Por qué la personalidad narcisista no aparece ahora en el catálogo de enfermedades psiquiátricas?
¿Será por qué vivimos en una sociedad compuestas por Narcisista?

Es sorprendente la vigencia que un antiguo mito griego, el de Narciso, ha cobrado en la actualidad. La personalidad narcisista, descrita por los siquiátricos Han Kohut y Otto Kernberg, llegó a convertirse en uno de los tipos primordiales de paciente, a partir de los '60. En los '70, el profesor Christopher Lasch publicó su ensayo "La cultura del narcisismo", que ya ha llegado a convertirse en un clásico.

En la mitología griega, Narciso es un adolescente de hermosa deslumbrante. Su belleza es tan superlativa como su indiferencia por los demás. No se conmueve por los dramas que produce el amor que despierta en hombres y mujeres. Un día llega hasta una fuente clara. Se acerca a tomar agua y entonces se encuentra con su propio reflejo. Por primera vez se enamora, se siente cautivado por el muchacho que lo mira desde el otro lado del agua. Pero cuando trata de tocarlo, la imagen se deshace. Sin poder poseer el objeto de su pasión, se queda contemplándolo, y allí se consume y muere. En ese mismo lugar crece una flor, el narciso.

Narciso ni siquiera se enamora de sí mismo, sino sólo de su imagen. La sociedad contemporánea puede definirse con propiedad como narcisista: vive en el éxtasis de la imagen. La

televisión, las gigantografías y carteles publicitarios que saturan la ciudad son los espejos del Narciso de hoy. Ahí nos miramos, con la ilusión de encontrar en los rostros y cuerpos de los modelos de belleza, un reflejo de la apariencia que nos gustaría tener.

Los pobres Narcisos de hoy día, vivimos en la contemplación de los astros y las estrellas de la tele, y ellos, a su vez viven viéndose mirados por nosotros. Aspiramos a vivir contemplados por otros, ojalá por muchos otros que nos acompañen en nuestra auto-contemplación narcisista.

La sociedad narcisista es ésta, que le da cada vez mayor importancia a los rasgos narcisistas y los promueve y exalta, porque su combustible son el individualismo extremo, competitivo, despiadado, y la hiperinflación de los egos codiciosos, que exigen gratificaciones tan inmediatas como desechables y viven en un estado de deseo exacerbado, voraz y siempre insatisfecho.

El narcisista es el consumidor ideal. Sus antojos son ilimitados y satisfacerlos es una especie de permanente homenaje que le rinde a su propio ego. También es el ciudadano políticamente más funcional al sistema, puesto que busca la felicidad sólo en

las gratificaciones al Yo. Jamás se va a asociar con otros para un proyecto colectivo.

Vive en el aislamiento del individualismo más solitario. Sus relaciones con los demás



son funcionales o superficiales. Nunca se enamora de otro o de otra. Vive enamorado de sí mismo y lo que busca en la pareja es alguien que adhiera a ese amor por él. Como lo indica Lasch, el narcisista "vive en un estado de deseo agotador y eternamente insatisfecho". Habita sólo en el presente buscando la satisfacción de sus deseos compulsivos. No se interesa ni en el futuro ni en el pasado.

Le cuesta "crearse un depósito interior de recuerdos amables". Por extensión, la sociedad narcisista vive sin proyecto futuro. No se ocupa, por ejemplo, del apocalipsis ecológico, porque supuestamente eso afectará a

las generaciones que vienen, a otros, que no le importan para nada. También devalúa el pasado. Vive en una actitud risueña y superficial, construye un mundo sin espesor, que produce un empobrecimiento síquico y cultural.

El drama es que habitamos un mundo modelado por Narciso, vivimos en un presente sin arraigo, ni proyecto, confun-

diendo la felicidad con la satisfacción de apetitos primarios y pasajeros, en la brillante superficie de un espejo que tiene un reverso oscuro de soledad y depresión.

El término narcisismo procede de la descripción clínica, y fue elegido en 1899 por Näcke para designar aquellos casos en los que un individuo toma como objeto sexual su propio cuerpo y lo contempla con agrado, lo acaricia y lo besa, hasta llegar a una completa satisfacción.

Llevado a este punto, el narcisismo constituye una perversión que ha acaparado toda la vida sexual del sujeto. No obstante, hemos encontrado en la clínica este narcisismo unido a otras perturbaciones, como la homosexualidad y las neurosis.

Así, el narcisismo no sería ya una perversión sino el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación (egoísmo que, por lo demás, posee todo ser vivo).

FELIPE SOTOLONGO
Abogado



**Bancarrotas
Bienes Raíces
Consultas**

Llame para una cita

(561) 357-5588

El equipo de las hermanas



Ana y Elida
Podemos ayudarle con todas sus necesidades residenciales.
Compra o venta.

Ana Fernández 561.386.8979
Email: Ana@CopelandCompany.com

Elida Ferro 561.436.9241
Email: Elida@CopelandCompany.com

CopelandCompany.com
Copeland & Co. Real Estate

L.A. FALDP
GUTIERREZ
Document Preparation

Preparación de DOCUMENTOS

Inmigración Traducciones Apostillar Declaraciones Pasaportes
Divorcios Notary Public Corporaciones Matrimonios

561.439.6025
6295 Lake Worth Rd., #20, Lake Worth, FL 33463
www.lagutierrez.com



No somos una oficina de abogados, por lo tanto no ofrecemos asesoramiento legal.

PALM BEACH TRAVELERS
HOLY LAND JERUSALEN
(Orlando)

Maravilloso viaje a la tierra de Jesús y María. Un inolvidable día lleno de música sacra y presentaciones en vivo. La caminata de Jesús viviente cargando su pesada cruz por las calles de Jerusalén. La crucifixión en vivo y luego su gloriosa resurrección.



Sábado 26 de noviembre del 2016 Salida: 7 de la mañana. Regreso: 10 de la noche.
José Luis Pérez y Matjorie Ramos **561.622.4478**